

Llegar a la superresurrección

Octubre 16 Lunes

Versículos relacionados**Filipenses 3:11**

11 si en alguna manera llegase a la superresurrección de entre los muertos.

Apocalipsis 20:6

6 Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene autoridad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con Él mil años.

1 Tesalonicenses 4:16

16 Porque el Señor mismo con exclamación de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

Juan 11:25

25 Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá.

Filipenses 3:13-14

13 Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya asido; pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante,

14 prosigo a la meta para alcanzar el premio del llamamiento a lo alto, que Dios hace en Cristo Jesús.

Hebreos 6:18-20

18 para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos huido en busca de refugio, para echar mano de la esperanza puesta delante de nosotros,

19 la cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo,

20 donde Jesús, el Precursor, entró por nosotros, hecho Sumo Sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

Lectura relacionada

La superresurrección de entre los muertos [Fil. 3:11] denota la resurrección sobresaliente, la resurrección extra, que será un premio para los santos vencedores. Todos los creyentes que hayan muerto en Cristo tendrán parte en la resurrección de entre los muertos cuando el Señor regrese (1 Ts. 4:16; 1 Co. 15:52). Pero los santos vencedores disfrutarán una porción extra, una porción sobresaliente de esa resurrección. Esta es la “mejor resurrección” de la cual

habla Hebreos 11:35. La mejor resurrección no sólo es “la primera resurrección” (Ap. 20:4-6), “la resurrección de vida” (Jn. 5:28-29), sino también la superresurrección, la resurrección en la cual los vencedores del Señor recibirán el galardón del reino. Esto era lo que buscaba el apóstol Pablo. (Estudio-vida de Filipenses, pág. 190)

Proseguir a la meta de la superresurrección [Fil. 3:11] es procurar llevar una vida que esté enteramente en Dios, fuera del ámbito de la vieja creación. Esta superresurrección es en realidad Cristo mismo en resurrección. También podemos decir que la persona de Cristo es un cuadro de la superresurrección. Antes de la encarnación, crucifixión y resurrección de Cristo, no teníamos tal cuadro, ya que no existía nada que pudiera ser llamada la superresurrección. Antes de la encarnación, Dios no se había unido a Su creación; pero un día el Hijo de Dios entró en la esfera de la vieja creación. Cuando fue crucificado, Él llevó la vieja creación a la cruz y la clavó allí. Por consiguiente, mediante la crucifixión Cristo le dio fin a la vieja creación. Aún más, cuando fue sepultado, Él llevó consigo a la tumba la vieja creación, la cual estaba simbolizada por los lienzos. Cuando fue resucitado, Él dejó los lienzos en la tumba (Jn. 20:6-7), lo cual indica que la vieja creación fue dejada en la tumba. Cuando Cristo salió en resurrección, Él era una persona que estaba totalmente fuera de la vieja creación y que estaba en Dios. Éste es el significado de la palabra superresurrección. Cristo alcanzó la superresurrección mediante la crucifixión y la resurrección.

Según el Nuevo Testamento, no debemos separar la superresurrección de la persona de Cristo, ya que en realidad la superresurrección es Cristo mismo. Esto quiere decir que cuando recibimos al Señor Jesús, recibimos también la superresurrección.

La expresión pensemos de este modo [Fil. 3:15] está relacionada con el hecho de proseguir a la superresurrección. Pensar de este modo equivale a tener el entendimiento y la “comprensión de que, como aquellos que hemos sido escogidos, redimidos y regenerados por Dios, sólo debemos buscar una sola cosa: llevar una vida que esté en Dios y que esté fuera de la vieja creación. Esto significa que todo nuestro vivir debe estar en la superresurrección ... Esta superresurrección en realidad es

la persona querida, preciosa y excelente de Cristo, quien, mediante la crucifixión y la resurrección, salió de la vieja creación y entró en Dios. Este Cristo maravilloso es mucho más excelente que los ángeles, los cuales todavía son parte de la vieja creación. Ellos no han experimentado la crucifixión ni la resurrección. Pero después de Su crucifixión y sepultura, Cristo salió de la vieja creación al resucitar y entró en Dios ... ¡Cristo es la realidad de la superresurrección! Ahora, debemos procurar llevar una vida que es la persona maravillosa de Cristo. Al igual que Pablo, debemos ser capaces de declarar: “Para mí el vivir es Cristo” (1:21). Pablo además podía testificar que él había sido crucificado juntamente con Cristo y que Cristo vivía en él (Gá. 2:20). El Cristo que vivía en Pablo es Aquel que, en Su persona misma, es la superresurrección.

Debemos proseguir a la meta de la superresurrección, la cual es nuestro querido y excelente Cristo. ¡Qué bendición es ver esto! Cuán bendecida será nuestra vida familiar si buscamos una vida que esté en Dios y que se halle fuera de la vieja creación. (Estudio-vida de Filipenses, págs. 487-489)

Lectura adicional: Un esbozo general del Nuevo Testamento a la luz de Cristo y la iglesia — Parte 2: Romanos a Filemón, cap. 11 6 día 1

Octubre 17 Martes

Versículos relacionados**Filipenses 3:10**

10 a fin de conocerle, y el poder de Su resurrección y la comunión en Sus padecimientos, siendo conformado a Su muerte,

Romanos 6:4-5

4 Hemos sido, pues, sepultados juntamente con Él en Su muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.

5 Porque si siendo injertados en Él hemos crecido juntamente con Él en la semejanza de Su muerte, ciertamente también lo seremos en la semejanza de Su resurrección;

Romanos 8:11

11 Y si el Espíritu de Aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, Aquel que levantó de los muertos a Cristo vivificará también vuestros cuerpos mortales por Su Espíritu que mora en vosotros.

1 Tesalonicenses 5:23

23 Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y vuestro espíritu y vuestra alma y vuestro cuerpo sean guardados perfectos e irreprochables para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

Hebreos 12:1-2

1 Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos enreda, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante, 2 puestos los ojos en Jesús, el Autor y Perfeccionador de nuestra fe, el cual por el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

2 Timoteo 4:7-8

7 He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.

8 Y desde ahora me está guardada la corona de justicia, con la cual me recompensará el Señor, Juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que hayan amado Su manifestación.

Lectura relacionada

La muerte aquí [en Filipenses 3:10] se refiere a la muerte preciosa de Cristo que todo lo logró ... La muerte es la condición para que lleguemos a la superresurrección [v. 11] ... Pablo deseaba alcanzar cierta meta, la meta de la superresurrección.

Después que creímos en el Señor Jesús ..., fuimos bautizados. El significado del bautismo es que le damos fin a nuestro ser natural y que somos germinados con la vida divina ... Sin embargo, el bautismo es sólo el comienzo de nuestra vida cristiana. Nuestra vida cristiana también tiene una meta, y dicha meta es la superresurrección. La palabra superresurrección significa que cada parte de nuestro ser será resucitada. Cuando fuimos bautizados, nuestra vieja vida, nuestra vida humana, llegó a su fin y fue sepultada, y una nueva vida, la vida divina, que es Cristo mismo, se levantó en nuestro interior. En ese momento comenzamos nuestra vida y andar cristianos. El andar cristiano implica un largo proceso, y nos lleva muy lejos. Al final de este andar está la meta a la cual necesitamos llegar ... Esta meta es la superresurrección, la resurrección extraordinaria. El camino que conduce a esta meta es el proceso de resurrección. (La experiencia que tenemos de Cristo, págs. 191-192)

El día en que fuimos bautizados, debimos haber aprehendido que nuestro viejo hombre, el hombre natural con la vieja vida, fue sepultado. Por medio de dicha sepultura, la vida divina, la vida eterna, se levantó desde nuestro interior, y empezó nuestro andar cristiano. Una nueva vida empezó a vivir en nosotros con la meta de introducir todo nuestro ser en la resurrección. Entre el bautismo y la meta tenemos el largo proceso de llegar a la superresurrección. Pese a que el significado de nuestro bautismo es que nuestro viejo hombre ha sido sepultado y que otra vida se ha levantado para vivir dentro de nosotros, no vivimos conforme al significado de nuestro bautismo. La mayor parte del tiempo nosotros vivimos por nuestra vida natural y no por Cristo. Es debido a que vivimos mucho por nuestra vida natural que el proceso de resurrección debe continuar.

Recuerden que [Filipenses 3:8-11] constituye una larga frase. En el versículo 8 Pablo dice que estimaba todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús el Señor. Además, en el versículo 9 nos dice que él deseaba ser hallado en Cristo en una condición en la cual no tuviera su propia justicia que es por la ley, sino la justicia que es Dios mismo expresado en su vivir. Todo esto tenía como propósito que en su experiencia conociera a Cristo, el poder de Su resurrección y la comunión en Sus padecimientos, y también que fuera conformado a Su muerte, para que en alguna manera llegará a la superresurrección de entre los muertos.

Llegar a la superresurrección es el resultado, el producto, de ser conformados a la muerte de Cristo. Ser conformados, moldeados, a la muerte de Cristo significa que permanecemos siempre en Su muerte. Si permanecemos en la muerte de Cristo, con lo cual permitimos que seamos moldeados a la semejanza de ésta, el resultado será que cada parte de nuestro ser será gradualmente resucitada.

Según la economía de Dios, primeramente somos resucitados en nuestro espíritu. A partir de ese momento, nuestro andar cristiano es un proceso de resurrección. Día a día, Dios nos tiene en el proceso que nos lleva de la vida natural a la vida resucitada. En Filipenses 3:10 Pablo habla

sobre ser conformado a la muerte de Cristo. Éste es un proceso continuo, no una experiencia que se tiene una vez para siempre. A medida que conocemos a Cristo, el poder de Su resurrección y la comunión en Sus padecimientos, nos encontramos en el proceso de ser conformados a la muerte de Cristo. (La experiencia que tenemos de Cristo, págs. 191-194)

Lectura adicional: Un esbozo general del Nuevo Testamento a la luz de Cristo y la iglesia — Parte 2: Romanos a Filemón, cap. 11 – Semana 6 día 2

Octubre 18 Miércoles**Versículos relacionados****1 Corintios 9:24-26**

24 ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos corren, pero uno solo recibe el premio? Corred así, para ganar.

25 Todo aquel que compite en los juegos, en todo ejerce dominio propio; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible.

26 Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera lucho en el pugilato, no como quien golpea el aire,

Romanos 6:6

6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con Él para que el cuerpo de pecado sea anulado, a fin de que no sirvamos más al pecado como esclavos.

Efesios 3:8

8 A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo como evangelio,

Filipenses 2:5-8

5 Haya, pues, en vosotros esta manera de pensar que hubo también en Cristo Jesús,

6 el cual, existiendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,

7 sino que se despojó a Sí mismo, tomando forma de esclavo, haciéndose semejante a los hombres;

8 y hallado en Su porte exterior como hombre, se humilló a Sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Filipenses 3:12

12 No que lo haya alcanzado ya, ni que ya haya sido perfeccionado; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.

Lectura relacionada

En Filipenses 3:11 Pablo dice: “Si en alguna manera llegase a la superresurrección de entre los muertos” ... Pablo se sentía desesperado. Él era como un corredor en una carrera, el cual está desesperado por ser el primero. El concepto que tenía Pablo era el de una carrera en los juegos olímpicos. Por cualquier medio, él quería llegar a la meta de la superresurrección. Todos necesitamos que este sentir de desesperación sea infundido en nuestro ser. Necesitamos estar desesperados por llegar a la superresurrección. (La experiencia que tenemos de Cristo, págs. 93-94)

La meta es el pleno disfrute de Cristo y el hecho de ganarlo a Él; mientras que el premio es el máximo disfrute de Cristo en el reino milenarío como recompensa para los corredores que obtengan la victoria en la carrera neotestamentaria. Para llegar a la meta y alcanzar el premio, Pablo se ejercitaba para olvidar lo que quedaba atrás y extenderse a lo que estaba delante.

Pablo era un creyente maduro y un apóstol con mucha experiencia, y aun así declaró que todavía no había llegado ni había sido plenamente perfeccionado. Él no consideró ya haber obtenido el pleno disfrute de Cristo ni la plena madurez en vida. Por supuesto que había recibido la salvación común por medio de la fe común (1 Ti. 1:14-16), pero todavía iba en pos de Cristo para ganarlo. Además, lo buscaba para obtener la porción extra de la resurrección.

Al igual que Pablo, nosotros también fuimos regenerados, pero aún no hemos sido perfeccionados ni hemos llegado a la madurez en vida. Cuando nos convertimos, fuimos ganados por Cristo para que podamos ganarlo a Él. Pero como todavía no hemos llegado ni hemos sido plenamente perfeccionados, seguimos en pos de Cristo.

El primer aspecto de ir en pos de Cristo consiste en no considerar que ya lo hemos ganado. Luego, debemos hacer una sola cosa: olvidar lo que queda atrás y extendernos a lo que está delante.

La meta a la que proseguimos es el pleno disfrute de Cristo, y el premio es el disfrute adicional de Cristo. Creo que esta porción adicional nos será otorgada en el

reino milenarío ... El disfrute extraordinario de Cristo corresponde a la superresurrección mencionada en Filipenses 3:11 ... Todos los creyentes que hayan muerto antes del regreso del Señor resucitarán, pero algunos disfrutarán de una resurrección extraordinaria y sobresaliente. Pablo se refiere a ella como la superresurrección de entre los muertos, la cual será un premio reservado para los creyentes que hayan terminado triunfalmente la carrera neotestamentaria.”

Muchos cristianos piensan que siempre y cuando resuciten cuando el Señor regrese, no habrá problemas. Pero esto es un concepto equivocado, pues la Biblia revela que todos los incrédulos también resucitarán. De acuerdo con Juan 5:28-29, hay dos clases de resurrección: la primera es la resurrección para vida y la segunda es la resurrección para condenación. Los creyentes que hayan muerto resucitarán para vida, es decir, para salvación, mientras que los incrédulos resucitarán después del milenio para condenación, esto es, para perdición ... No debemos suponer que por el mero hecho de que una persona resucitará, eso signifique que no tendrá ningún problema ... No sólo habrá una distinción entre la resurrección de los creyentes y la de los incrédulos, sino también entre los cristianos al momento de la resurrección. Ciertamente todos resucitaremos. Pero muchos sólo participarán de la resurrección de una manera común; ellos no disfrutarán la superresurrección ... Sin embargo, otros disfrutarán la porción extra de la resurrección. (Estudio-vida de Filipenses, págs. 196-198)

Lectura adicional: Un esbozo general del Nuevo Testamento a la luz de Cristo y la iglesia — Parte 2: Romanos a Filemón, cap. 11— Semana 6 día 3

Septiembre 19 Jueves**Versículos relacionados****Juan 11:25**

25 Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá.

Filipenses 1:21

21 Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

Gálatas 2:20

20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la

carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

Isaías 37:31

31 Y el remanente de los que hayan escapado de la casa de Judá volverá a echar raíces abajo y dará fruto arriba.

Hebreos 11:26

26 teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de Egipto; porque tenía puesta la mirada en el galardón.

Hebreos 11:35b

35b ... a fin de obtener una mejor resurrección.

Hebreos 11:40

40 porque Dios ha provisto algo mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros.

Lectura relacionada

Ahora debemos hacernos una pregunta importante: ¿Podemos llegar a la meta de la superresurrección en esta era, o sólo podemos correr la carrera y esperar llegar a la meta en la era venidera? Algunos tal vez piensan que debemos esperar hasta la era venidera para alcanzar esta meta; sin embargo, si no la alcanzamos en esta era, tampoco llegaremos a ella en la era venidera. Por tanto, debemos esforzarnos por alcanzar dicha meta en el transcurso de nuestra vida.

Para Pablo, vivir [Fil. 1:21] era la meta, o sea, Cristo como superresurrección. Al igual que el apóstol, nuestro vivir también debe ser la superresurrección, ya que el Cristo mismo que hemos de vivir es la superresurrección. Esto significa que día tras día debemos vivir la superresurrección. Por ejemplo, supongamos que cierto hermano ama mucho a su esposa; él tiene que preguntarse si su amor es natural o si está en resurrección. Incluso los esposos que no son cristianos pueden amar a sus esposas de una manera natural. Si un hermano ama a su esposa en resurrección, su amor no estará en la vieja creación, sino en Dios. Esto demuestra que vivir a Cristo equivale a vivir la superresurrección, esto es, llevar una vida absolutamente en Dios y no en la vieja creación. (Estudio-vida de Filipenses, pág. 482)

De joven me preguntaba por qué aparentemente le era difícil a Pablo llegar a la meta. Pensaba que las persecuciones que él enfrentó hacían que esto fuera difícil. A

mi parecer, la oposición que enfrentó de parte de otros le impedía correr la carrera cristiana. Años más tarde, pude ver por experiencia propia que es más fácil vencer la oposición que amar a mi esposa en la superresurrección, es decir, no conforme a mi vida natural. He estado en Cristo más de cincuenta años. Durante todo ese tiempo he sido un cristiano ferviente. Me he enfrentado con muchos obstáculos en la carrera cristiana y he aprendido que el mayor obstáculo es la vida natural con sus pensamientos y sus hábitos. La vida natural es una verdadera frustración en nuestra carrera hacia la meta.

Aunque usted no hable con palabras malignas ni difamatorias, tal vez su conversación sea natural. Quizás hable de algo positivo, pero lo haga de una manera natural, y no en resurrección. Es fácil corregir nuestro carácter, comportamiento, ética o moralidad, pero es extremadamente difícil vivir en resurrección.

La ansiedad es una característica de la vida natural ... Recientemente tuve un problema de salud, y me sentía ansioso en cuanto a eso. Me así de lo dicho por el Señor en Filipenses 4:6-7: “Por nada estéis afanosos, sino en toda ocasión sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios por medio de oración y súplica, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús”. Sin embargo, inmediatamente después de haber declarado que me afirmaba sobre esta promesa, volví a estar ansioso. Aunque deseaba estar libre de ansiedad, ésta se negaba a abandonarme ... Yo estaba ansioso porque no estaba plenamente en resurrección. En la superresurrección no hay ninguna ansiedad. La ansiedad pertenece a la vieja creación y no puede entrar en la esfera de la resurrección, en la esfera de la nueva creación.

Pablo sabía por experiencia que no es fácil llevar una vida que esté plenamente en Dios y completamente fuera de la vieja creación. En 1:21 él declaró: “Para mí el vivir es Cristo”. Pero en el capítulo 1 sólo vemos la declaración, no la explicación ni la definición de la misma. Sin embargo, en el capítulo 3 vemos que vivir a Cristo consiste en vivir la superresurrección y que ésta debe ser nuestra meta. Todas nuestras acciones y palabras deben estar en resurrección. Si determinada acción no está en resurrección, no deberíamos hacerla. Si determinada palabra

no está en resurrección, no deberíamos decirla. La pregunta no es si cierto asunto es correcto o incorrecto, sino si está en resurrección o no. Incluso nuestro amor debe hallarse en resurrección. (Estudio-vida de Filipenses, págs. 482-483)

Lectura adicional: Un esbozo general del Nuevo Testamento a la luz de Cristo y la iglesia — Parte 2: Romanos a Filemón, cap. 11– Semana 6 día 4

Octubre 20 Viernes

Versículos relacionados

Romanos 8:11

11 Y si el Espíritu de Aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, Aquel que levantó de los muertos a Cristo vivificará también vuestros cuerpos mortales por Su Espíritu que mora en vosotros.

Gálatas 2:20

20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

1 Corintios 15:45

45 Así también está escrito: “Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente”; el postrer Adán, Espíritu vivificante.

Efesios 3:17-18

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,

18 seáis plenamente capaces de aprehender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la altura y la profundidad,

Romanos 8:16

16 El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

Romanos 8:19

19 Porque la creación observa ansiosamente, aguardando con anhelo la revelación de los hijos de Dios.

Romanos 8:37-39

37 Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó.

38 Por lo cual estoy persuadido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni potestades,

39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Lectura relacionada

Romanos 8:11 indica que podemos llegar a la superresurrección en esta era. Aquí, Pablo declara que el Espíritu de Aquel que levantó de los muertos a Cristo vivificará la parte de nuestro ser que está muriendo, es decir, nuestro cuerpo mortal. Ya vimos que el Espíritu es la realidad de la resurrección de Cristo, la realidad de la superresurrección. El Espíritu mora en nosotros para forjar la superresurrección en nuestro ser de una manera real y práctica. Por consiguiente, Romanos 8:11 indica que podemos llegar a la superresurrección en esta era. (Estudio-vida de Filipenses, pág. 484)

Debemos ser conformados a la muerte de Cristo tanto en la vida de iglesia como en nuestra vida familiar, muriendo a la vieja creación para vivir en la nueva creación. Al ser conformados a la muerte de Cristo, experimentamos el poder de Su resurrección y entramos en la comunión en Sus padecimientos. Es así como llegamos a la superresurrección y alcanzamos la meta de salir completamente de la vieja creación y ser plenamente resucitados en la nueva creación.

Cuando un hermano llega a la superresurrección en su experiencia, incluso el amor hacia su esposa se halla en la nueva creación. Dicho amor ya no es natural, es decir, un amor en la vieja creación. Es posible que un hermano ame mucho a su esposa, pero que su amor no tenga nada que ver con la superresurrección. Del mismo modo, es posible que una hermana sea sumisa a su esposo según su propia ética y trasfondo cultural, pero que su sumisión esté completamente en la esfera natural, en la vieja creación, y no en la nueva creación ... Dios no quiere un amor ni una sumisión naturales, un amor y una sumisión que no están en la superresurrección. Antes bien, Él Antes bien, Él desea que llevemos la vida que se describe en Filipenses 3. Para ello, necesitamos ganar a Cristo y ser hallados en Él a fin de conocer el poder de Su resurrección y la comunión en Sus padecimientos, siendo conformados a Su muerte, para que lleguemos a la superresurrección.

La superresurrección no contiene ningún elemento de la vieja creación; antes bien, todo está lleno del elemento divino. Es por eso que las personas perciben a Dios cuando tienen contacto con alguien que vive en la superresurrección. El vivir de dicha persona, sus acciones y palabras, está en resurrección. En esto consiste la superresurrección en “nuestra vida diaria ... Esto era lo que [Pablo] tenía en mente cuando declaró que deseaba conocer a Cristo y el poder de Su resurrección, si en alguna manera llegase a la superresurrección. Él no consideraba que ya lo había alcanzado, pero proseguía a la meta de la superresurrección.

De la misma manera en que la meta es la superresurrección, el premio también es la superresurrección. La meta ha sido trazada para que la alcancemos y el premio nos es dado para que lo disfrutemos. Podemos llegar a la meta en esta era, pero el premio lo disfrutaremos en la era venidera.

Apocalipsis 20:6 se refiere al premio que recibiremos en la era venidera, al premio de la primera resurrección: “Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene autoridad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con Él mil años”. La palabra griega traducida “primera”, es la misma usada en Lucas 15 para el “mejor” vestido dado al hijo pródigo que había regresado. Por tanto, la primera resurrección es la mejor resurrección, la superresurrección ... Si obtenemos la superresurrección hoy en día, ésta llegará a ser nuestro premio en la próxima era. Por tanto, nuestra meta hoy será nuestro premio cuando reinaremos como correyes con Cristo en el milenio ... Dios nos ha llamado a lo alto en Cristo con el fin de que obtengamos este premio. Dicho premio debe ser la meta que buscamos y alcanzamos en esta era. (Estudio-vida de Filipenses, págs. 477-478, 483-485)

Lectura adicional: Un esbozo general del Nuevo Testamento a la luz de Cristo y la iglesia — Parte 2: Romanos a Filemón, cap. 11— Semana 6 día 5

Octubre 21 Sábado

Versículos relacionados

1 Tesalonicenses 5:23

23 Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y vuestro espíritu y vuestra alma y vuestro cuerpo sean guardados perfectos e irreprochables para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

Romanos 8:6

6 Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el espíritu es vida y paz.

Efesios 2:5-6

5 aun estando nosotros muertos en delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvos), 6 y juntamente con Él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales en Cristo Jesús,

Mateo 16:18

18 Y Yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré Mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

Apocalipsis 19:7-9

7 Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado. 8 Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

9 Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

Apocalipsis 22:14

14 Bienaventurados los que lavan sus vestiduras, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.

Apocalipsis 22:20

20 El que da testimonio de estas cosas dice: Sí, vengo pronto. Amén. ¡ Ven, Señor Jesús!

Lectura relacionada

Llegar a la superresurrección significa que todo nuestro ser ha sido resucitado poco a poco y continuamente. Dios primero resucitó nuestro espíritu, el cual estaba en una condición de muerte (Ef. 2:5-6); luego, desde nuestro espíritu, Él procede a resucitar nuestra alma (Ro. 8:6) y nuestro cuerpo mortal (v. 11), hasta que todo nuestro ser — espíritu, alma y cuerpo— sea completamente resucitado

saliendo de nuestro viejo ser, por la vida de Dios y con Su vida. Esto es un proceso en vida por el cual tenemos que pasar, y una carrera que tenemos que correr hasta que lleguemos a la superresurrección como nuestro premio. Por consiguiente, la superresurrección debe ser la meta y la destinación de nuestra vida cristiana. Podemos llegar a esta meta solamente al ser conformados a la muerte de Cristo, o sea, al llevar una vida crucificada. (Estudio-vida de Filipenses, págs. 190-191)

Siempre y cuando no estemos en resurrección, no podremos experimentar a Cristo, ya que Cristo hoy en día está en resurrección ... Pero cuando usted está dispuesto a ser conformado a la muerte de Cristo y espontáneamente es introducido en la resurrección, se encontrará con Cristo en resurrección. Aquí, en resurrección, Cristo llega a ser nuestra experiencia. Tomemos como ejemplo el hecho de ser amables. Las hermanas suelen ser muy amables. Sin embargo, su amabilidad es natural. Tal vez algunas hermanas oigan esto y decidan que ya no van a ser amables. Pero hacer esto sería pecaminoso. No se trata de ser amables o no, sino de ser conformados a la muerte de Cristo ... Si no somos conformados a la muerte de Cristo, sencillamente no podremos experimentar a Cristo ... Si estamos siendo conformados a Su muerte, estaremos en resurrección ... Continuaremos en el proceso que nos conduce a la resurrección hasta que todo nuestro ser sea resucitado.

Hay otros versículos que demuestran que la superresurrección mencionada en Filipenses 3:11 no es simplemente un acontecimiento futuro, sino un proceso que ocurre en el presente. Romanos 6:4 y 5 dicen que así como fuimos sepultados en la semejanza de la muerte de Cristo, así también debemos andar en novedad de vida. Esto significa que seremos resucitados en la semejanza de Su resurrección. Esta semejanza es la novedad de vida.

Romanos 8:10 y 11 dicen que Cristo está en nosotros, que nuestro cuerpo está muerto a causa del pecado, pero que nuestro espíritu es vida a causa de la justicia. Además, el Espíritu que levantó de los muertos a Cristo vivificará nuestros cuerpos mortales para que también nuestro cuerpo pueda disfrutar de la vida de resurrección. Esto no es solamente un acontecimiento futuro, sino el proceso de resurrección que estamos experimentando hoy.

En 2 Corintios 1:8 y 9 Pablo dijo que él fue abrumado sobremanera más allá de sus fuerzas, de tal modo que aun perdió la esperanza de vivir; también dijo que tuvo en sí mismo sentencia de muerte. Sin embargo, el Dios que resucita a los muertos lo sostuvo por el poder de resurrección. En 4:10 Pablo dijo que llevaba en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifestara en su cuerpo. En el versículo 16 del mismo capítulo dijo que el hombre exterior se va desgastando, pero que el hombre interior se renueva de día en día. Esto se refiere al proceso de resurrección. Nosotros continuaremos en este proceso hasta el día en que lleguemos a la meta de la superresurrección.

En todo cuanto hagamos debemos preguntarnos si estamos siendo conformados a la muerte de Cristo o no. Debemos ser conformados a Su muerte para que, de alguna manera, podamos llegar a la superresurrección de entre los muertos. Ésta es la única manera en que el Señor puede avanzar en Su recobro, la única manera en que Él puede edificar Su iglesia, la única manera en que Él puede preparar a Su Novia y la única manera en que nosotros podremos traer al Señor de regreso. La única manera es ser conformados a la muerte de Cristo a fin de llegar a la superresurrección de entre los muertos. (La experiencia que tenemos de Cristo, págs. 198-200)”

Lectura adicional: Un esbozo general del Nuevo Testamento a la luz de Cristo y la iglesia — Parte 2: Romanos a Filemón, cap. 11 – Semana 6 día 6

Octubre 22 Día del Señor

Versículos relacionados

Efesios 3:14-21

14 Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre,
15 de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra,
16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por Su Espíritu;
17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,
18 seáis plenamente capaces de aprehender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la altura y la profundidad,

19 y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios

20 Ahora bien, a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o pensamos, según el poder que actúa en nosotros,

21 a Él sea gloria en la iglesia y en Cristo Jesús, en todas las generaciones por los siglos de los siglos. Amén.

Himnos, #200

1

En la cruz estoy con Cristo,
Y me libertó la cruz,
Fui con Él resucitado,
Vive en mi espíritu.

¡Oh, qué dulce es morir con Cristo!
Para el mundo, el mal y el yo;
¡Oh, qué dulce es vivir con Cristo!
Mientras reina en mi interior.

2

El misterio de los siglos,
Por la fe se reveló;
La esperanza de la gloria:
Cristo en mí, proclamo yo.

3

El secreto de la siega,
Muerto el grano vida da;
Y el árbol injertado,
Rica vida obtendrá.

4

Un secreto tiene el santo:
No es la santidad mas Él;
¡Oh, Señor, ven a vaciarnos,
¡Y a llenarnos con Tu ser!

5

Es un bálsamo a la pena,
El morir a nuestro yo,
Y encontrar la vida eterna,
Que nos suple nuestro Dios.

6

Es la historia del Maestro,
Por la cruz al trono fue;
Como Él yendo a la gloria,
Por la muerte entraré.”

Lectura adicional: Un esbozo general del Nuevo Testamento a la luz de Cristo y la iglesia — Parte 2: Romanos a Filemón, cap. 11

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Romanos

Nivel 1—Estudio Secuencial de Romanos

Escritura: Rom. 9:1-10;3

Lectura asignada: Estudio-vida de Romanos, msj. 50-51

Nivel 2—Estudio temático de Romanos

Punto Crucial: Funcionar en el Cuerpo según nuestra medida proporcionada

Escritura: Rom. 12:3-8

Lectura asignada: Estudio-vida de Romanos, msjs.42-43

Lectura suplementaria: ninguna

Himno: 358

Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2012.